

RESSENYES

CRANG, Mike

Cultural Geography.

Londres: Routledge, 1998, 215 p.

ISBN 0-415-14082-X (hbk) ISBN 0-415-14083-8 (pbk).

La geografía cultural: un abanico de abordajes-un campo de posibilidades

La primera impresión ofrecida por *Cultural Geography* es la diversidad de temáticas desarrolladas en la tentativa por dar cuenta de las múltiples formas de concebir históricamente la relación entre geografía y cultura, campo que, a su vez, se mantiene abierto a todo tipo de aproximaciones que busquen interpretar las transformaciones del mundo de hoy.

El texto se presenta como un manual introductorio¹ a los temas y aproximaciones desarrollados en la geografía humana a partir del *Cultural Turn* de los años ochenta.

La contribución de diferentes perspectivas disciplinarias (antropología, crítica, literatura, estudios culturales), políticas y filosóficas (posmodernas, feministas, poscoloniales, posestructuralistas), así como una visión amplia del término *cultura* («la cultura permea nuestra vida cotidiana», Crang, 1998: 4), permiten tejer, por un lado, un abanico de posibilidades de articulación entre las prácticas, las ideas y los objetos materiales y simbólicos en la producción espacial y, por otro, múltiples maneras de participación de dichos espacios en la creación de nuevas formas culturales.

Mike Crang² consigue realizar un mapeo de estas posibilidades trabajando

1. La obra forma parte de la colección editada por David Bell y Stephen Wynn Williams destinada a ofrecer un estado de la cuestión de abordajes desarrollados en diferentes campos de la geografía humana. Títulos tales como: técnicas en geografía humana, geografía rural, geografía histórica, teoría y filosofía, geografía del desarrollo, transporte, comunicaciones y tecnología geográfica también forman parte de esta serie.
2. El autor se desempeña actualmente como profesor del Departamento de Geografía de la Universidad de Durham. Forma parte de la nueva generación de doctores anglosajones en Geografía Humana interesados en la constitución de un campo disciplinario que, desde su inserción en el campo de los estudios culturales, reflexione sobre sus propias producciones. Ha desarrollado investigaciones en torno a los temas de identidad y nacionalismo. Para el abordaje de estas cuestiones ha utilizado fuentes poco consideradas hasta el presente en

en forma simultánea con una interpretación de la historia de las ideas, con una interpretación de la historia del pensamiento geográfico donde se resignifica el papel de diferentes perspectivas (determinista, saueriana, humanista, cuantitativa) en la construcción de la postura culturalista y con una interpretación de las transformaciones de las geografías materiales e imaginadas.

Las diferentes narrativas que confluyen en la constitución del campo de la geografía cultural son organizadas en once capítulos. A la introducción, una especie de presentación de los pilares sobre los que se alza su visión de la geografía cultural, le siguen cinco capítulos donde se discuten diferentes aproximaciones a la temática del paisaje. Se analizan los paisajes, tanto en sus formas materiales como simbólicas, se revisan los métodos y las perspectivas clásicas de la geografía, se proponen nuevas formas para este estudio partiendo de textos literarios, filmicos, pictográficos, de la música y de la televisión. Las estrategias en la construcción de identidad (nacional, imperial, de género, de etnia) a través del espacio y de resistencia son examinadas en estas aproximaciones. Los capítulos 7, 8 y 9 demuestran la dificultad de escindir el campo de la cultura del de la economía a través del análisis de los procesos ligados a la producción y al consumo. En este análisis, el concepto de paisaje deja cabida al de lugar. La idea de lugar es recogida de su tradición humanística y resignificada en la construcción la relación taquigráficamente resumida en los términos global-local. La multiculturali-

dad, la hibridez y su desafío a las «comunidades imaginadas» propias de los proyectos nacionalistas es abordada en el capítulo 10. Finalmente, Crang decide dedicar el último capítulo a la reflexión sobre los supuestos teórico-epistemológicos que han orientado a la narrativa científico-académica, una más en el campo de la geografía cultural, en el proceso de construcción de los objetos culturales, proponiendo repensar el rol del intelectual más como intermediario que árbitro entre «lo que es verdadero y lo que es falso» (Crang, 1998: 186).

Entre los no-lugares y la construcción de un tercer espacio

Como hemos destacado, gran parte de los capítulos están estructurados en torno a las ideas de paisaje y lugar. Sin embargo, ello no significa que Crang restrinja su estudio a abordar la relación entre cultura y geografía únicamente desde ambos conceptos. Las ideas de espacio³, región, ambiente también fluyen en su relato. A estas cinco nociones debe agregarse una contribución que, seguramente, proviene de los estudios de género: la idea de hogar. Dichos términos se hacen receptivos de un significado material y simbólico, social e individual en cada cultura donde los mismos son producidos/consumidos. Algunos de ellos despiertan sentimientos: deseos, miedos, ansiedades. Esta perspectiva, más próxima a la psicología, coexiste con visiones que otorgan atributos nuevos a las diferentes formas de conceptualizar las geografías materiales e imaginadas, a partir de las transformaciones asociadas, entre

el campo de la geografía humana, tales como la fotografía, la pictografía y el cine. La potencialidad de esta documentación, así como su tratamiento desde una perspectiva cualitativa, ha sido trabajada en Crang (1997). Más recientemente ha comenzado a incursionar en el estudio del espacio virtual y del ciberespacio.

3. Según Crang (1998: 103) la diferencia entre el concepto de espacio y lugar está dada por el «engrosamiento del espacio por el tiempo». A diferencia del espacio, los lugares tendrían pasado y futuro, y es esta temporalidad justamente la que actuaría como elemento de ligazón de las personas entre sí.

otros procesos, a la globalización, el consumo y las migraciones poblacionales. La perspectiva clásica de control territorial es reemplazada, dentro de algunos abordajes, por una geografía de flujos (Crang, 1998: 94), reservándose el término de *territorio* para los espacios controlados por ciertas sub-culturas (*tribus*, en términos de Mafessoli) dentro de una ciudad, por ejemplo (Crang, 1998: 111). Si bien la globalización ha sido asociada a la «erosión de los lugares» debida a la pérdida de su especificidad a partir de procesos de homogeneización (Crang, 1998: 102), algunos autores prefieren hablar de la redefinición o reconfiguración de los mismos. Por ejemplo, Augé se refiere a la «sobrecapacidad espacial»: a partir de que elementos asociados a culturas vinculadas a diferentes lugares se «juntan» en un mismo espacio y tiempo. Tanto los multimedia como los *shopping centers* se asocian a la idea de «simulacro» de Baudrillard. En y a través de estos medios la distancia entre lugares y períodos se anula, el espectáculo como tal supera toda realidad quizás, en sí misma, inexistente (Crang, 1998: 112). Parecería que todas estas imágenes contribuyen a la caracterización de una cultura de la alienación, de la fragmentación, de la *distopía* reflejada en *Metropolis* de Fritz Lang o en *Blade Runner* de Ridley Scott (Crang, 1998: 86-87). Sin embargo, la ruptura de la visión de espacio como contenedor de una única cultura para su desplazamiento por aquella que lo concibe constituido por rutas y cruces de gentes y culturas (Crang, 1998: 18) quizás se constituya en un espacio de contestación. Para Crang, la posibilidad de un «tercer espacio», en los términos de Bhabba, donde la yuxtaposición, la mutación y las conexiones entre los diferentes espacios culturales, la superposición entre paisajes culturales contradictorios permitan la emergencia de la vitalidad y la creatividad (Crang, 1998: 175) aparece como una estrategia político-cultural y epistemológica liberadora.

Una propuesta didáctica, una propuesta académica

Como dijimos al inicio de este comentario, *Cultural Geography* tiene como objetivo dar a conocer a los alumnos de geografía las tendencias y temáticas abordadas dentro de este área de estudio, constituida como tal a partir de los años ochenta. Quizás justamente este interés por difundir de forma más sencilla los enfoques de este subcampo disciplinario, tarea de importancia para asegurar su legitimación, justifique la falta de problematización de algunos de los abordajes y posturas desarrolladas en el texto llevadas adelante, en la actualidad, en el medio académico.

- a) Ciertos conceptos y su utilización para dar cuenta de las transformaciones actuales son presentados sin reflejar el cuestionamiento de los cuales los mismos son objeto. Por ejemplo, el mismo concepto de simulacro de Baudrillard ha sido altamente criticado, tanto en las ciencias sociales, como en el de la geografía en particular (Philo, 1999). ¿No sería un objetivo didáctico mostrar la existencia de múltiples discusiones dentro de cada una de las posturas abordadas?
- b) *Cultural Geography* carece de una reflexión sobre la diferenciación entre la idea de concepto y la de metáfora. Si bien en el ámbito académico actual la utilización de metáforas se muestra como un camino posible para salvar el obstáculo derivado de no poder trabajar con las grandes teorías, como una vía posible en la construcción de teorías menores (Katz, 1996), el problema se presenta cuando las ideas de espacio, lugar y paisaje pasan a ser trabajadas simultáneamente como metáforas y como conceptos.
- c) La preocupación anterior nos deriva hacia otra relacionada con el quehacer del intelectual o, en términos de Crang, con el del discurso académico

como traductor o mediador. ¿Acaso la idea de traducción o mediación no está nuevamente partiendo de la base de un sujeto transparente que, en este caso, contribuye al pasaje del conocimiento de un medio histórico, social, cultural a otro? ¿No sería entonces esta concepción del sujeto hacedor del conocimiento académico una forma diferente de recrear la idea de distanciamiento entre sujeto-objeto de la investigación criticada por Crang?

- d) Relacionando el rol del intelectual con la reflexividad en el proceso de investigación, podemos preguntarnos también si la búsqueda por dar cuenta de la variedad de situaciones diferenciadas temporal y espacialmente que actúen de referente frente a las temáticas trabajadas en el campo de la geografía cultural consigue superar la tensión originada en el hecho de que Mike Crang está hablando desde un punto de vista que, en términos muy generales, podría resumirse como el medio académico anglosajón. Sin duda, las mismas temáticas serían presentadas de forma diferente desde otros ámbitos académicos. Si bien esta limitación puede ser insalvable, señalarla, o simplemente destacar que esta es una propuesta de definición del

campo de la geografía cultural entre otras tantas que pueden estar en juego en el mundo de hoy y que las mismas hasta pueden estar en pugna con la presentada aquí por Crang, también puede ser un propósito de la enseñanza desde una perspectiva que busque valorar la pluralidad de voces y de construir de una manera mucho más compleja ¿la metáfora?, ¿el concepto? de universalidad.

Bibliografía citada

- CRANG, M. (1997). «Analyzing qualitative materials». En FLOWERDEW, R.; MARTIN, D. (eds). *Methods in Human Geography: a guide for students doing research projects*. Londres: Longman.
- KATZ, C. (1996). «Towards minor theory». *Environment and Planning D: Society and Space*, 14, p. 487-499.
- PHILO, C. (1999). «Más palabras, más mundos: Reflexiones en torno al "giro cultural" y a la geografía social». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 34, p. 81-99.

Perla B. Zusman

Universitat Autònoma de Barcelona
 Departament de Geografia
 Universidad de Buenos Aires
 Instituto de Geografía

GARCIA RAMON, Maria Dolores; MONK, Janice (eds.)
Women of the European Union. The politics of work and daily life.
 Londres: Routledge, 1996, XV + 288 p.

Women of the European Union. The politics of work and daily life se ha convertido ya en un libro de lectura obligada en los cursos de género en las universidades anglosajonas. La razón por la cual el libro ha tenido tan buena aceptación se debe tanto a su contenido (de rabiente actualidad académica y social) como a su forma (catorce extensos capítulos bien trabajados por autores procedentes de diversos

países y disciplinas). El denominador común de los capítulos es el estudio y análisis de las implicaciones de género derivadas de la aplicación de diversas políticas en la Unión Europea.

Efectivamente, a las puertas de la unión monetaria de los países de la Unión Europea como culminación a las anteriores uniones económicas y políticas, y en un momento de cierta euforia sobre

las ventajas que este hecho va a conllevar, el libro pone de manifiesto que los efectos de dichas uniones no son iguales para hombres que para mujeres, ni para la Europa del sur o la del norte.

El libro cuenta con capítulos que tratan esta temática desde las más diversas perspectivas y periferias (las editoras son de un país de la Europa del sur y de un país desarrollado pero de la periferia: España y Australia), además de tener diversas escalas de análisis y enfoques. Hay trabajos que se formulan comparando situaciones entre distintos países o regiones, pero también otros que se basan en las diferencias entre colectivos sociales, económicos y culturales, o en distintos contextos urbanos y rurales, etc. Gracias a esta diversidad de enfoques, el libro «se escribe desde la periferia pero apostando por una convergencia de puntos de vista» (p. 2) que ayuden a encontrar problemáticas compartidas por distintas mujeres y, por tanto, soluciones también comunes.

Concretamente, los capítulos del 1 al 5 ponen énfasis en distintas políticas transnacionales en la Unión Europea que acentúan la convergencia o la diferencia entre los distintos países miembros. Así pues, en un primer capítulo elaborado por las editoras del libro se esbozan ya algunas diferencias en las pautas de trabajo y uso del tiempo de las mujeres en la Unión Europea, además de realizarse una introducción metodológica y teórica del propio libro. Seguidamente, el capítulo de E. Kofman y R. Sales aborda el tema de las políticas de bienestar social en materia tanto económica como social. Por otra parte, el capítulo de D. Vaiou trata de los efectos de exclusión social y económica derivados de la puesta en marcha del Tratado de Maastricht, creado precisamente para fomentar la unión entre los distintos países miembros de la Europa comunitaria. El cuarto capítulo, el de S. Duncan, critica los modelos sociales que omiten la influencia de otros factores que los trabajos remunerados y la

influencia de las relaciones patriarcales. Éstas últimas, según el autor, se plasman de manera muy distinta en diferentes contextos nacionales y regionales. Finalmente, G. Valentine resalta la utilidad del apoyo transnacional para la solución de problemas comunes a pesar de las diferencias regionales, tomando como ejemplo la discriminación laboral que sufren en todos los países el colectivo de las lesbianas. Finalmente, encontramos el capítulo 6 de J. Fagnani, en el que se realiza una comparación entre las pautas de fertilidad y la interacción de la carrera profesional de los padres entre la Alemania Occidental y Francia.

Por otro lado, los capítulos del 7 al 14 realizan, la mayoría de ellos, una comparación entre contextos espaciales distintos, aunque la escala utilizada nunca supera la nacional. Aún así, la mayoría comparan diversas regiones dentro de un mismo país. El capítulo de M. André, por ejemplo, analiza las altas tasas de actividad femenina y las altas tasas de fecundidad y natalidad en Portugal, explicando esta coexistencia de factores teóricamente antagónicos (según los modelos elaborados desde perceptivas que se basan en la evolución de los países de la Europa del norte) contextualizando históricamente y políticamente el país. J. Schmude, por su parte, estudia la evolución de las tasas de ocupación y segregación laboral femeninas comparando los datos de las dos Alemaniás desde 1945. También centrado en el caso alemán, E. Humbeck analiza la construcción de la identidad de mujeres tailandesas casadas con alemanes desde el punto de vista del Gobierno, algunas ONG y las propias mujeres. Este capítulo pone énfasis en la necesidad de abordar diferentes aspectos culturales que derivan de una Europa comunitaria no únicamente formada por diferentes pueblos y culturas, sino con un alto porcentaje de comunidades procedentes de terceros países también residentes en la Unión Europea.

P. Vinay, en el capítulo 10, aborda la temática de la necesidad de reorganizar el uso del tiempo y los horarios de los servicios como herramienta para incrementar la participación de la mujer en la esfera laboral, sobre todo en sociedades donde a pesar de haber aumentado considerablemente la incorporación (y la valoración de ésta) de la mujer en el mundo laboral, se sigue dando mucha importancia a los valores familiares y al papel de la mujer en el entorno familiar. El siguiente capítulo, cuya autora es J. Droogleever, analiza las pautas de integración de la mujer en la esfera laboral remunerada en el área metropolitana de Amsterdam. Interrelacionando las variables de contexto espacial (zona urbana o suburbana), tipo de residencia y ciclo de vida, demuestra el peso que tiene el ciclo de vida y la clase social de las familias en el momento en que éstas plantean las necesidades y objetivos laborales de la mujer. A continuación de este capítulo, se encuentra el elaborado por K. Simonsen, quien analiza los cambios de estilo de vida de las mujeres y sus familias en un barrio de clase obrera de Copenhague a lo largo de cincuenta años. La autora pone de relieve la necesidad de ver que a pesar de que las políticas cambian, al igual que lo hace el contexto social y económico, hay toda una serie de valores y necesidades de la familia y de las mujeres que permanecen constantes y que limitan la incorporación de la mujer al trabajo o un repartimiento más equitativo de la carga productiva de la familia.

El penúltimo capítulo corre a cargo de M.D. García-Ramon y J. Cruz. En él se estudia las consecuencias en la vida cotidiana de las políticas laborales del subsidio agrario en Andalucía. Las autoras ponen énfasis en el hecho de que aunque estos programas han propiciado que el trabajo de la mujer en estas zonas sea más visible, también se percibe una especialización de éstas en trabajos poco cualificados o valorados por la sociedad. En

último lugar se encuentra el trabajo de A. Sabaté, capítulo que toma como área de estudio diferentes provincias del centro del Estado español. En este capítulo se analiza como los procesos económicos de la internacionalización de la economía y su globalización acaba modificando la vida diaria de la mujer a escala local. En el caso analizado, se toma como referencia el trabajo realizado por las mujeres en zonas rurales (con interés por realizar trabajos poco cualificados y temporales), en muchos casos en el sector informal o en la economía sumergida en diversas industrias (que a través de la subcontratación u otras formas de contratación muchas veces fuera de la legalidad y la baja remuneración reducen costes y minimizan riesgos de mercado).

A esta gran riqueza y variedad de perspectivas y temáticas de estudio que acabamos de ver a través de un breve resumen de cada capítulo, hay que sumar la coherencia y homogeneidad de los capítulos desde un punto de vista teórico y metodológico. Sin embargo, en el libro falta un capítulo que sintetice y analice con profundidad las diversas aportaciones. Si bien esta necesidad se ve cubierta en parte en el primer capítulo del libro, el gran volumen de información que se puede encontrar en él requiere un trabajo analítico mucho más completo. Este hecho conlleva que el libro sea de difícil comprensión para personas poco iniciadas en el estudio y trabajo desde una perspectiva de género de las implicaciones de género de las políticas comunitarias.

Para países donde los estudios (y las preocupaciones tanto desde un punto de vista académico como social) de género cuentan ya con un sólido bagaje, no es de extrañar que el libro se haya convertido en lectura obligada, puesto que pone en evidencia que a pesar de las uniones políticas, económicas y monetarias que se están llevando a cabo, aún existen importantes diferencias entre y dentro de los

propios países por lo que respecta al género, clase o etnia.

Pero en los países en que los estudios de género no cuentan con un cuerpo teórico propio, o simplemente una sólida consolidación, la carencia de una mayor facilidad de lectura y comprensión puede limitar la difusión de la riqueza y estímulo que indudablemente aporta el libro. En todo caso, *Women of the European Union* es ya una de las piezas clave de la litera-

tura académica en geografía, y certifica la conveniencia y necesidad de las aportaciones de este tipo a los estudios de género más allá de las meras recopilaciones de estudios de casos o de los estudios teóricos demasiadas veces alejados de la realidad que pretenden reflejar.

Alba Caballé i Rivera

Universitat Autònoma de Barcelona
Escola Universitària de Turisme

MIRALLES GUASCH, Carme

Transport i ciutat. Reflexió sobre la Barcelona contemporània.

Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1997, 326 p., 29 mapas, 16 tablas; ISBN: 84-490-1074-8.

Este libro, que recoge lo esencial de la tesis doctoral de Carme Miralles i Guasch, es realmente poco habitual. No quiere ello decir que no sea excelente. Lo es.

Si fuera un texto corriente de historia general o de historia de Barcelona, los argumentos no habrían de ser quizás tan contundentes, ni las fases históricas tan excesivamente marcadas ni la base documental tan liviana. Si hablamos de geografía del transporte, la radicalidad de algunas afirmaciones, la falta de «empirismo» en algunos períodos estudiados, el *parti pris* decidido por el transporte público, no deja de ser sorprendente, provocativo incluso.

La radicalidad en las grandes opciones del relato escrito constituye sin embargo su propia fuerza conceptual. Es éste un trabajo de «filosofía política» del transporte en época contemporánea. Una «reflexión» (como bien reza el subtítulo) sobre las bases cambiantes de la movilidad-transporte en el momento en que el moverse se convierte en «condición general» de funcionamiento de la ciudad capitalista: así de fuerte, pero así de claro. La energía y el atractivo del discurso de la autora reside precisamente ahí, en **saber pensar** sobre la movilidad de la

edad contemporánea. Se podrá estar más o menos de acuerdo en los matices, en la extensión precisa de las distintas fases históricas consideradas, en la oportunidad de una bibliografía a veces demasiado genérica, poco especializada quizás en el caso de Barcelona, pero los grandes períodos históricos están ahí, las grandes opciones de la política del transporte, también, los grandes trazos de la evolución de la estructura urbana son esos.

El texto no sólo explica la evolución «real» de la movilidad y del transporte en época contemporánea, sino que también da pistas para plantear una movilidad diferente. En efecto, lo importante para Miralles es el sentido crítico de la reflexión. Y crítico quiere decir portador de «valores»: necesaria vocación **igualitaria** de las redes de transporte y de la movilidad contemporánea en función de la clase, de la edad, del género; apuesta decidida por la **riqueza comunicativa** de la movilidad (una «movilidad más transversal») que enriquezca el excesivamente pobre y unidireccional desplazamiento del transeunte en su diario viaje «obligado» al trabajo; **precaución ecológica** ante el trágico despilfarro de recursos que supo-

ne el actual paradigma del transporte. Más o menos veladamente, dirige Miralles su discurso crítico a las insuficiencias del «modo capitalista de movimiento» (si se me permite el barbarismo), ya sea en la era prefordista, la fordista o la actual, un movimiento supuestamente liberador, pero incansable creador también de desequilibrios y de injusticias socioespaciales. Personalmente opino que la mayor tensión en la lectura, la firmeza e intensidad del discurso, se hacen más evidentes en los pasajes donde el acento crítico es más intencionado y directo, menos apoyado en la historiografía y más intuitivo (pienso por ejemplo en el capítulo 3, referente a la movilidad, o en los pasajes finales del capítulo 5).

Contundencia y radicalidad no quiere decir simplismo y falta de refinamiento conceptual. Buena parte del texto se emplea en justificar conceptos clave (como el de «congruencia») que justamente lo que pretenden es enriquecer los enunciados dados por sabidos y poner en discusión las repetidas relaciones biunívocas entre transporte-crecimiento urbano, excesivamente «causales» y faltas de matiz conceptual. La autora ha pasado largas horas en bibliotecas del extranjero y ha leído prácticamente todo sobre esas relaciones. Ha revisado (y a veces matizado) nociones sobre las escalas de observación territorial y los tiempos propios de las relaciones entre ciudad y transporte.

Tampoco hay nada de simplismo historiográfico en el libro. Aunque pueden echarse en falta alusiones a trabajos más específicos sobre determinados episodios de la historia urbana barcelonesa, casi todo lo referente al transporte urbano en la ciudad se ha leído con atención. No hay, en efecto, aportaciones empíricas nuevas sobre la historia del transporte barcelonés, pero no es tampoco ése el objetivo: lo que se trata es de pensar sobre lo ya escrito y organizar un mallazo conceptual que sirva como estructura de conoci-

mento y como fundamento a posteriores investigaciones.

Hay siempre «peros», por supuesto. Desde el punto de vista conceptual echo en falta un par de cuestiones. Primero, que el refinamiento teórico de los primeros capítulos queda sin desplegar en su totalidad en la segunda parte dedicada a Barcelona. Soy consciente de que la literatura sobre la historia del transporte en Barcelona no permite actualmente apoyar empíricamente algunas afirmaciones vertidas en la primera parte, especialmente en lo que hace referencia a la movilidad, pero quizás algunas alusiones a otras ciudades en fases históricas similares a las que se analizan en Barcelona podrían haber ligado mejor las dos partes. Segundo, la movilidad efectiva (no el transporte) de las etapas fordista y prefordista en Barcelona está prácticamente ausente del análisis, en comparación con el estudio para la etapa postfordista, profusamente apoyado en encuestas. Creo que ésta es una deficiencia que habría de hacerse más explícita en el discurso, o bien subsanarse cuando menos a base de analizar encuestas origen-destino parciales para los años setenta. Me consta, no obstante, que Miralles ha estado haciendo trabajo empírico para tratar de desentrañar algunas claves de la movilidad de los distintos grupos sociales y de género para esas etapas más oscuras. De forma mucho más secundaria se podrían apuntar algunas ausencias, siempre opinables. Podría haberse mejorado un poco la bibliografía secundaria sobre algunos episodios de la historia de Barcelona: a veces es algo banal. Echo también en falta textos capitales sobre la ciudad funcional, Le Corbusier y el transporte como los de Gerosa y Hilpert. Algunos pequeños detalles de corrección deberían incorporarse en una hipotética reedición (se cita repetidas veces «Jausseley» en vez de «Jausseley»; se confunde el concepto de «calle corredor» de Le Corbusier en

página 84; Sarriá no se anexiona a Barcelona en 1927; el Tramvia Blau no perteneció a Barcelona Tramways...).

Se trata, en cualquier caso, de cuestiones menores. El libro hace pensar, o mejor «enseña a pensar», críticamente sobre la movilidad contemporánea, que es su prin-

cipal objetivo. Ése es mi mayor elogio. Gracias, pues a Carme Miralles.

José Luis Oyón

Universitat Politècnica de Catalunya
Departament d'Urbanisme
i Ordenació del Territori

GROUPE DE RECHERCHES GÉOGRAPHIQUES SUR LE RIF

Répertoire des Thèses Universitaires réalisées sur les Montagnes Rifaines (Maroc) (en Français, Espagnol, Anglais & Arabe).

Martil (Tétouan): Rectorat de l'Université Abdelmalek Essaâdi, 1998, 190 p.

El Groupe de Recherches Géographiques sur le Rif de la Faculté des Lettres & des Sciences Humaines de l'Université de Tétouan, nacido el año 1990 y en el que también se integran miembros de las universidades de Fès-Saïs y Kénitra ha publicado su segundo trabajo que, a pesar de no ser una obra de carácter estrictamente geográfico, ofrece a los geógrafos ciertos elementos de indudable interés. El citado grupo publicó, el año 1995, *Le littoral tétouanais*, editada por el mismo rectorat, donde se recogían las actas de la jornada de estudios sobre este ámbito territorial, celebrada el 4 de mayo de 1991, y en la actualidad se encuentra en prensa su volumen *Développement des Montagnes Rifaines: quelle strategie?*, en el que se integran los trabajos presentados en el coloquio organizado en aquella universidad en octubre de 1994.

En esta obra de carácter bibliográfico se recopilan un total de 556 tesis doctorales y memorias de tercer ciclo producidas en diversos países (Marruecos, Francia, España, Reino Unido, Holanda, Bélgica, Suiza, Egipto, Argelia, Estados Unidos, etc.) y referidas a la zona norte de Marruecos. La mayor parte, 396 concretamente, han sido escritas en francés; 81, en árabe; 46, en castellano; 32, en inglés y 1, en catalán.

La recopilación no se ha limitado a recoger los trabajos elaborados desde una

óptica exclusivamente geográfica, sino que se incluyen aportaciones realizadas desde diferentes perspectivas (historia, ciencias económicas y políticas, sociología, geología, biología, ecología, etc.), las cuales pueden aportar elementos de trabajo muy valiosos para los investigadores en una materia tan multidisciplinaria como la geografía. Por otro lado, no todas las tesis y memorias citadas se centran únicamente en el ámbito territorial rifeño, sino que también se reúnen aquellas referidas parcialmente a este área.

Cuantitativamente, entre los 78 trabajos geográficos destacan 23 de geografía urbana, 17 de geografía rural y 11 de geografía del turismo. También se encuentran diversas referencias de geografía del transporte, geografía regional, migraciones o geografía industrial. También hay que destacar la notable presencia de aportaciones íntimamente relacionadas con la geografía, como son aquellas centradas en la ordenación de territorio y el urbanismo, la climatología o la geomorfología.

Sobre cada una de las referencias se especifican informaciones puntuales (investigador/a, título, año, centro, director/a, número de volúmenes y páginas, referencia editorial si ha sido publicada, etc.), pero desgraciadamente no se adjunta un mínimo resumen o descripción de su contenido. No obstante, esta tarea requeriría la publicación de un

ejemplar bastante más voluminoso. Este inconveniente podría solventarse parcialmente incorporando exclusivamente las descripciones de los trabajos y aspectos estrictamente geográficos, y más si se tiene en cuenta que el repertorio ha sido elaborado por un grupo de investigación geográfica. Sería deseable que esta carencia pudiese solucionarse en la próxima edición, que se está preparando actualmente.

El volumen, un elemento más del banco de informaciones bibliográficas

sobre el Rif que prepara el Grupo, es indudablemente una herramienta que facilitará la labor de los geógrafos y geógrafas, así como la de otros investigadores e investigadoras, interesados en la zona. Igualmente es una contribución importante para todos aquéllos que trabajan en proyectos de desarrollo del norte de Marruecos.

José Luis Villanova Valero
Universitat de Girona
Secció de Geografia